

Paisaje recreado de la Peña de los Enamorados (Málaga)

Demarcación Paisajística: 30 Vegas de Antequera y Archidona.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: V1 Valles, vegas y marismas interiores. C2 Campiñas de piedemonte.

Ámbito/s: 29 Depresión de Antequera. 35 Piedemonte subbético.



Históricamente, el potencial económico de la agricultura y la ganadería en la vega de Antequera y la situación geoestratégica han contribuido a dotar a este elemento natural de los valores simbólicos que conserva en la actualidad. Propiedades agrícolas y nuevos sistemas de comunicación en un nudo de relevancia regional junto a la Peña de los Enamorados.

*[...] Ahora trato de aquella peña de llaman todos
de los Enamorados puesto que con su muerte
tal título le dieron. Dista poco esa roca
de la ciudad. Las gentes el motivo demandan
de que así se la nombre, y en varias coyunturas
he tenido el propósito de contar lo que de ella
Dicen los naturales, lo que celebra el mundo.
Sepamos el origen de un hecho extraordinario,
ya historia verdadera, ya fábula del pueblo.
Mas sucede que el tiempo da en devorar las cosas,
y así de los amantes no sabemos los nombres,
ni la ocasión, la causa y el modo de su muerte.
Por todas partes cuentan las gentes eso mismo
Que en verso luego lees y que verdad presumo [...]*

Fragmento de la obra de Juan de Vilches. En CANALES, Alfonso (1961). *La silva de Juan de Vilches sobre La Peña de los Enamorados de Antequera*. Edición facsimilar de Ángel Caffarena Such.

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

Para comprender la apropiación ideológica de la *Peña de los Enamorados* debe tenerse en cuenta la dilatada trayectoria de la presencia humana en la zona. Constatada desde la Prehistoria en una gran cantidad de yacimientos que permiten establecer un arco cronológico desde el Neolítico a la Edad del Bronce, la intensa ocupación desarrolló el aprovechamiento de los recursos y generó las relaciones políticas, ideológicas y religiosas que han connotado este elemento natural convirtiéndolo en un referente para atribuciones simbólicas: como icono identitario en el campo de lo social, como marcador territorial en el político, o como catalizador ideológico-mítico en el religioso. En este extenso territorio del interior de Andalucía, rico en recursos hídricos, suelos fértiles y gran potencial agroganadero, las relaciones entre el espacio geográfico y la obra antrópica tienen en el conjunto dolménico de Antequera un ejemplo destacado por la magnitud de sus construcciones megalíticas y el buen estado de conservación, habiéndose estudiado desde su posicionamiento las relaciones de ejes visuales y determinadas observaciones astronómicas establecidas con la *Peña de los Enamorados*. Durante la edad del Hierro y el periodo romano esta formación natural desarrolló un papel estratégico para la defensa, el control territorial y el aprovechamiento económico de las inmediaciones, restando material cerámico disperso, una necrópolis cercana a la vía Antikaria - Ilíberis, torreones ibéricos, muestras de la extracción mineral en *Las Angosturas* y la ocupación de la vega por numerosas villae. Con el periodo medieval se relacionan los restos de un fortín andalusí de la frontera morisca y la creación uno de los pasajes legendarios narrados en los *romances de frontera* que pudo darle nombre. Entre la plaza musulmana de Archidona y la cristiana de Antequera, fue escenario de la huida y el suicidio de una princesa nazarita y su amante cristiano, una leyenda mantenida en la literatura de los siglos XVI y XVII como inspiración a la manera de los mitos clásicos o en el XIX como recurso literario de la Andalucía romántica.



Contemplada desde El Torcal, la Peña de los Enamorados tiene una relación paisajística con el Conjunto Histórico de Antequera, la carretera que recorre de Oeste a Este Andalucía y el conjunto dólmenes localizados en el borde noreste de esta población, con el que se ha demostrado una relación espacial basada en ejes visuales. El perfil de la peña asemejado a un rostro humano es otro de los valores simbólicos que han contribuido a identificar este elemento natural como un hito significado en el imaginario colectivo.